

## **Entrega del Premio “Ing. Luis V. Migone” 2004 a la Dra. Arq. María Rosa Sánchez de Colacelli**

**21 de octubre de 2004**

### **Palabras de apertura del acto a cargo del señor Presidente de la Academia Nacional de Ingeniería, Ing. Arturo J. Bignoli**

Señora y Señores, buenas tardes. Hoy, la Academia Nacional de Ingeniería va a entregar a la Arquitecta y Doctora en Arquitectura María Rosa Sánchez de Colacelli, con la presencia de Colacelli y un descendiente, el Premio que lleva el nombre del Ingeniero Luis Vicente Migone. El Ing. Migone fue uno de los cuatro Ingenieros Fundadores de esta Academia, se dedicaba a la construcción de edificios. Yo creo que construía buenos edificios, aunque un arquitecto diría que hacía arquitectura comercial, puede ser. Pero eran buenos edificios, subsisten, ahí están, están en orden, se conservan bien, envejecen dignamente.

Hace años la Academia de Ingeniería instituyó un Premio con el nombre del Ing. Luis V. Migone que en esa época estaba dotado con una suma de dinero que ya por supuesto, con motivo de los avatares económicos de este país, se ha reducido; los premios ahora son un diploma y una medalla, pensamos que lo más importante es el honor de recibirlos.

La Academia, cuando otorga un Premio, desea exponer la calidad del Premiado para demostrar que la Institución sabe hacer las cosas bien, que elige bien a los premiados y pero además, de reconocer su mérito deseamos que esto sea una cosa pública.

Este Premio tiene como particularidad que siempre, desde su creación, todavía en vida del Ing. Migone, fue otorgado a arquitectos. Esto, en fin, no excluye la posibilidad de que un día se le otorgue a un ingeniero, pero nuestra idea del Premio Migone es que se le otorgue a arquitectos. Esto tiene un sabor interesante porque ustedes saben que, folclóricamente, hay una guerra entre ingenieros y arquitectos. La Academia tiene interés en demostrar que esto no es así. Por ello considera que este Premio que lleva el nombre de un Ingeniero que se dedicó a la construcción de edificios, un tema que pueden cubrir los ingenieros y los arquitectos, lo otorga habitualmente a un arquitecto. Este año la premiada resultó la Arq. María Rosa Sánchez de Colacelli.

Tiene un sentido especial que el Premio lo reciba María Rosa, no es solamente en mérito a sus antecedentes, como debe ser, yo lo puedo decir así y no formé parte del Jurado a pesar de que el Presidente preside este jurado, del que yo me excluí porque tuve la suerte de ser Director de su tesis junto con la Ing. Bibiana Luccioni. Por lo que sabía el verdadero valor de esa tesis, el esfuerzo que significó y todo lo que demostró María Rosa para sacar a flote ese tema. Ahora tengo que decir dos palabras de esto, dado que el Jurado, con mi ausencia por supuesto, resolvió que el Premio era para María Rosa Colacelli.

El tema de la tesis es muy especial; dije recién que el Ing. Migone invadía el campo de los arquitectos, es cierto, pero también los arquitectos invaden el campo de los ingenieros. Respecto de esto quisiera decirles algo que va directamente al tema del trabajo que ha desarrollado la Arq. María Rosa. Ella es en la Facultad de Arquitectura, Profesora de

Estructuras, es decir una materia que tradicionalmente corresponde a los ingenieros. Es muy difícil explicarle estructuras a los alumnos de arquitectura que la van dejando para el final y le aplican el despectivo calificativo de "las técnicas"; esa cosa la dejan para el final, cuando ya no le queda más remedio que cursarla porque sino no le dan el título. Y el tema de esta presentación se refiere además, volviendo al supuesto pleito entre arquitectos e ingenieros, a un asunto netamente estructural, y María Rosa lo ha desarrollado muy bien en su tesis, que por algo mereció en la Universidad de Tucumán la calificación de sobresaliente. El tema es explicar cómo hay que analizar aproximadamente a nivel de anteproyecto, para que los arquitectos puedan presentar a los especialistas, cómo se maneja el tema de unas estructuras muy especiales, que son las estructuras de telas pesadas. Uno podría pensar que una tela pesada es un paraguas o una sombrilla, o es un toldo, pero también, como ustedes pueden ver ahí, esa cubierta es una tela pesada y eso tiene como 8000 metros cuadrados cubiertos en la ciudad de Milán; fue proyectada por un Académico Correspondiente de esta Academia el Ing. Máximo Majowiecki.

Entonces qué pasa, en general en los temas estructurales donde se encuentran la ingeniería y la arquitectura. Bueno si es una casa unifamiliar, uno podría decir que no es un tema estructural, tienen que hacer una losa de 3 por 4 metros o de 3 por 3 metros. Si la hacen de 10 centímetros y le ponen cañas de bambú, piolines o barras de acero no se va a caer. Pero claro, hay otras obras en que el compromiso ingenieril es mucho más grande. Yo siempre observé en la época en que veraneaba en Pinamar, una casa que está en la intersección de la Av. Libertador con la Av. Bunge y es un chalet, pero está ubicada una plataforma y encima está el chalet. Piensen ustedes la responsabilidad estructural que tiene ese chalet, pero se resuelve. En definitiva es ubicar una losa que soporte el chalet y una columna y la base correspondiente a esa columna. Y además hay obras en las que la tradición cubre los temas estructurales como cubre los de calefacción, de aire acondicionado, de electricidad y de hidráulica, que no son específicos de los arquitectos, pero son tradición. En el caso de estas estructuras no hay tradición, es más, hay muy pocos especialistas en el mundo que saben afrontar el proyecto así como la verificación y el análisis de estas estructuras.

El tema que la Arq. Colacelli nos va a explicar hoy es éste. Si un arquitecto quiere proyectar una estructura de éstas, ésta tiene la ventaja que se transforma en un inconveniente y es la libertad para elegir formas y dejar volar la imaginación. Pero después ¿esto se podrá construir? Entonces ¿qué es lo que ha hecho María Rosa? Nada más ni nada menos que un puente entre la ingeniería y la arquitectura, es decir qué tienen que hacer los arquitectos para conocer lo suficiente de su problema para no dejar que la imaginación tome excesivas alas y poder presentarlo a los ingenieros especializados, si los encuentran, que pueden resolver el análisis de esa estructura y vean que ella funciona muy bien.

Creo que no he sido lo suficientemente elocuente como para destacar la importancia de esto. Créanme, es un puente entre la ingeniería y la arquitectura, que espero no tenga la suerte del Puente General Belgrano entre Corrientes y el Chaco que todos pensábamos que iba a servir para unir los correntinos con los chaqueños y que en realidad es el ring donde se pelean los correntinos con los chaqueños, esto creo que no va a ser así. Como María Rosa tiene el poder de ser profesora, seguro que va a preparar la mente de sus alumnos para que esto funcione en debida forma.

La presentación del premiado siempre está a cargo de un Miembro de la Academia, en este caso la realizará el Dr. Ing. Rodolfo Danesi, un destacadísimo Ingeniero Estructural, pero luego de que yo le entregue el diploma, constancia de que se le otorga el Premio, y una medalla muy linda, que parece de oro. Las primeras lo fueron, pero gracias a

los economistas que nos mejoran la vida todos los días, ahora esta medalla sigue siendo muy linda, es el mismo cuño, pero ya no es de oro.

También le voy a entregar a María Rosa este libro que es una publicación de la Academia Nacional de Ingeniería que es una biografía del primer ingeniero argentino, el Ing. Luis Augusto Huergo, eran doce compañeros que se recibieron en 1874, por eso el 6 de junio, que es el día que ellos se recibieron, se considera el Día de la Ingeniería Argentina. Aquí está toda la obra de Huergo.